

Ejercicio de Anclaje

El sanador puede no sanar un día, pero no puede dejar ni un sólo día de realizar el Ejercicio de Anclaje.

Maestro Ramaisis.

El ejercicio del Anclaje debe realizarse diariamente ya que constituye un potente medio de recalibración energética, dado que el conjunto de sus pasos de manera sinérgica potenciarán la limpieza energética, la activación de chakras y un ajuste energético, ya que se ancla la energía solar que constituye el medio de entrega de la energía frecuencial arcturiana, "sincronicidad y alineamiento", con la energía de la madre tierra y "unidad" entre el Ser interno y la Fuente Universal.

Explicado en detalle, el anclaje permite lo siguiente:

- Limpiar el cuerpo energético, es decir, desalojar las energías negativas que circulan en el cuerpo del sanador.
- Recibir y anclar la energía solar (punto de luz), medio de entrega de la energía frecuencial arcturiana.
- Conectar y alinear nuestro Ser Interno (chispa divina) con la energía de la Madre Tierra mediante los ejercicios de runas.
- Conectar nuestro Ser Interno a la fuente divina del universo (amor divino).
- Sensibiliza y activa los chakras secundarios y terciarios de ambas manos para entregar la energía canalizada, por lo que permite que estos chakras permanezcan siempre activos.
- La práctica constante de estos ejercicios hace posible que un sanador se mantenga vigente como canal de las energías frecuenciales del cosmos. **Y en el caso del ser atendido (persona que está recibiendo en forma presencial o a distancia sanación cuántica arcturiana), el anclaje realizado diariamente acelerará su proceso curativo y promoverá el despertar para el descubrimiento de las verdaderas causas de su enfermedad.**

Indicación.

El ejercicio de anclaje se combina con ciertas runas. Las runas son un poderoso lenguaje secreto de comunicación y conexión que permiten el despertar de la conciencia, son ejercicios psicofísicos muy útiles para activar las energías internas. Con la realización de las runas que realiza a continuación del anclaje, el sanador reafirma todos los días su disposición a sanar a los hermanos de la Tierra. Estos ejercicios se hacen por la mañana en dirección al oriente y por la tarde o noche en dirección al poniente, siempre siguiendo la posición del sol como lo hace el girasol: *"En la mañana aprendemos los secretos de la vida, por la noche aprendemos los secretos de la muerte"* (*Maestro Ramaisis*).

Ejercicio de anclaje (repetir tres veces)

1. Yemas de los dedos de ambas manos en el pecho a la altura de las clavículas. Bajar las manos rozando el cuerpo con los pulgares desde costillas inferiores hacia las ingles para descargar y arrojar la energía vieja y gastada a tierra.
2. Solicitar a nuestra Madre Tierra una energía pura de reemplazo, subir rozando con los pulgares desde las ingles hacia arriba, hasta las costillas falsas.
3. Manos hacia adelante (hacia el sol), conectamos con nuestro Ser interno intencionando que la energía cuántica del sol nos active los chakras secundarios y terciarios de las manos para que puedan éstos canalizar la energía optima frecuencial que será entregada a nuestros hermanos en la terapia (Figura 28).

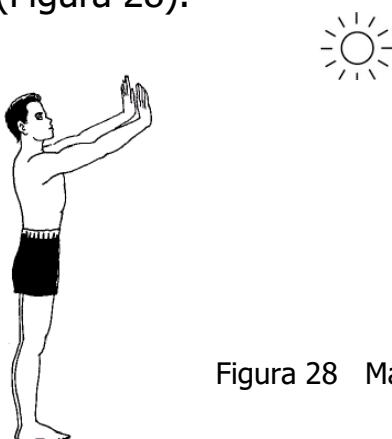


Figura 28 Manos al sol

4. Manteniendo los brazos hacia adelante, formar un triángulo con los dedos pulgares e índices (de ser posible, se puede alinear el sol dentro de este triángulo con nuestro chakra frontal).



Fig. 29. El triángulo sagrado representa a las fuerzas primarias del Universo: Padre, Hijo, Espíritu Santo; Keter, Jojmá, Biná; Brahma, Vishnu, Shiva; etc.

5. Juntar las manos llevándolas al pecho. Inhalar, bajar la barbilla y soplar bendiciendo los pentagramas con nuestro aliento.
6. Manos hacia el frente con manos juntas y palmas enfrentadas, frotar en forma circular los pentagramas (chakras secundarios de las palmas de las manos) y luego las yemas de los dedos (Yin y Yang) para activar los chakras terciarios.
7. En posición de recibir la energía desde lo alto con ambas manos con las palmas hacia arriba, solicitar la energía de alta frecuencia cósmica recibida con la energía solar y específicamente con los tattwas superiores de la Naturaleza (Adhi y Samadhi), sentirla, anclar con ambas manos (como con un movimiento de Tai Chi) y regalársela en el pecho.



Figura 30. Recibiendo la energía de alta frecuencia

Ejercicio de runas (1 vez a continuación del anclaje)

1. Siempre de frente al sol realizar cruce de manos sobre el pecho, la derecha bajo la izquierda, y concentrados en nuestro corazón invocamos: "fuerza maravillosa del amor despierta mi chispa divina".
2. Realizar la runa TYR (despierta la conciencia): Se levantan los brazos con la intención de conectar, sintonizar la energía del universo (amor divino), luego estos brazos se van bajando a semejanza de conchas, y en la medida que se bajan los brazos, sentir que se trae la fuerza del cosmos infinito y que se introduce en nuestro cuerpo a través del cierre de manos y proyectando la energía hacia las pantorrillas. A su vez, y simultáneamente, esta energía que entra se mezcla, se fusiona o integra en el interior del cuerpo con la energía de la Madre Tierra que asciende por nuestras piernas. Esta unión formará en el interior del cuerpo una gran luz llamado cuerpo de luz. Será finalmente esta gran luz (unión de ambas energías: Cosmos y Tierra) que activará los átomos crísticos. Esta activación es la razón por la cual se dice que esta runa despierta la conciencia, es decir, la real conciencia que habita en el corazón. Luego girar una vuelta completa hacia la derecha partiendo de la posición de la runa Tyr (Figura 31).

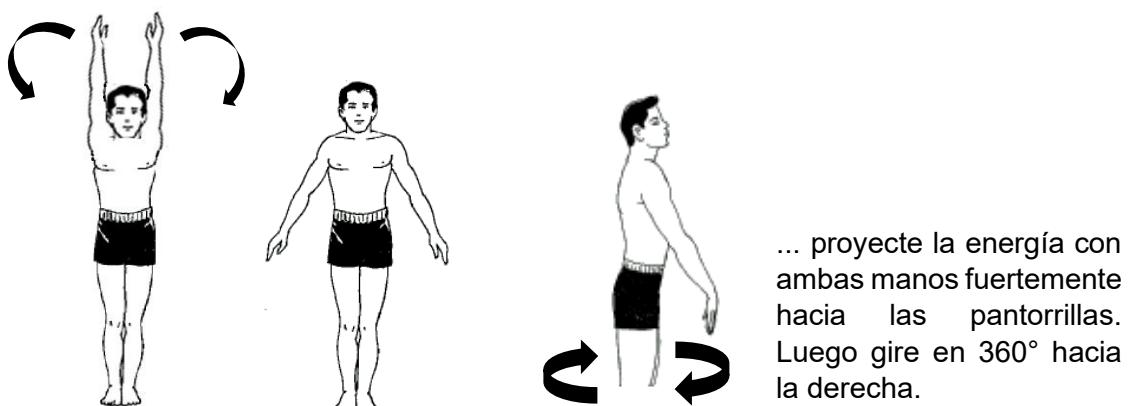


Figura 31. Runa Tyr

3. Runa Tao (nos alinea con la Madre Tierra): Levantar los brazos un poco hasta quedar en posición de runa T o Tao (posición firme con los brazos en cruz con las palmas hacia abajo). Girar una vuelta completa hacia la derecha. Con los brazos en cruz irradiamos la energía con ambas manos hacia la Madre Tierra girando en 360° hacia la derecha. (Figura 32).

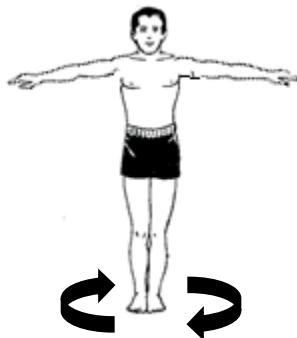


Figura 32. Runa Tao

4. Posición de brazos plegados, las manos y dedos apuntando hacia arriba, los codos hacia abajo y las palmas hacia adelante (mostrando los chakras secundarios y terciarios de ambas manos). Girar una vuelta completa hacia la derecha. Mientras gira mentalice lo siguiente: "*aquí estoy, listo y dispuesto para ser canal de sanación consciente para todos mis hermanos de la Tierra*"(figura 33).

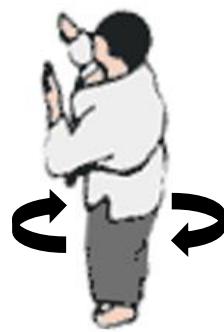


Figura 33. Posición manos al frente
en disposición del servicio
incondicional

5. Levantar brazos para realizar la posición de la runa Is (Fig. 34 a). En esta posición conectamos con nuestro Ser interno y la Fuente Universal (amor divino), e intencionamos que la energía

frecuencial arcturiana entre a nuestro Ser, canalizando esta energía a través del chakra corona y chakras de las manos.

6. A partir de la posición anterior, juntar las palmas uniendo las fuerzas Yin y Yang, bajando luego las manos por el cerebelo (nuca), centro motor (parte posterior del cuello), dirigiendo la energía hacia la espalda, para quedar finalmente con los brazos en aspas sobre el pecho, brazo derecho sobre el izquierdo (Fig. 34 b).

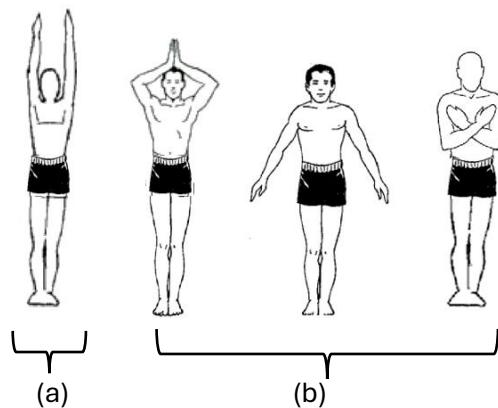


Figura 34. (a) Runa Is. (b) Movimientos

7. Finalmente se puede trazar la señal de la cruz y círculo diciendo "*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, por el Sacratísimo Tetragrammaton*" (figura 35).

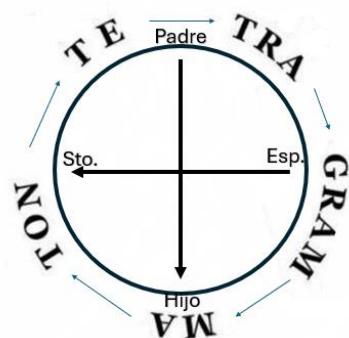


Figura 35. Símbolo de la cruz encerrada en un círculo como sello de protección.